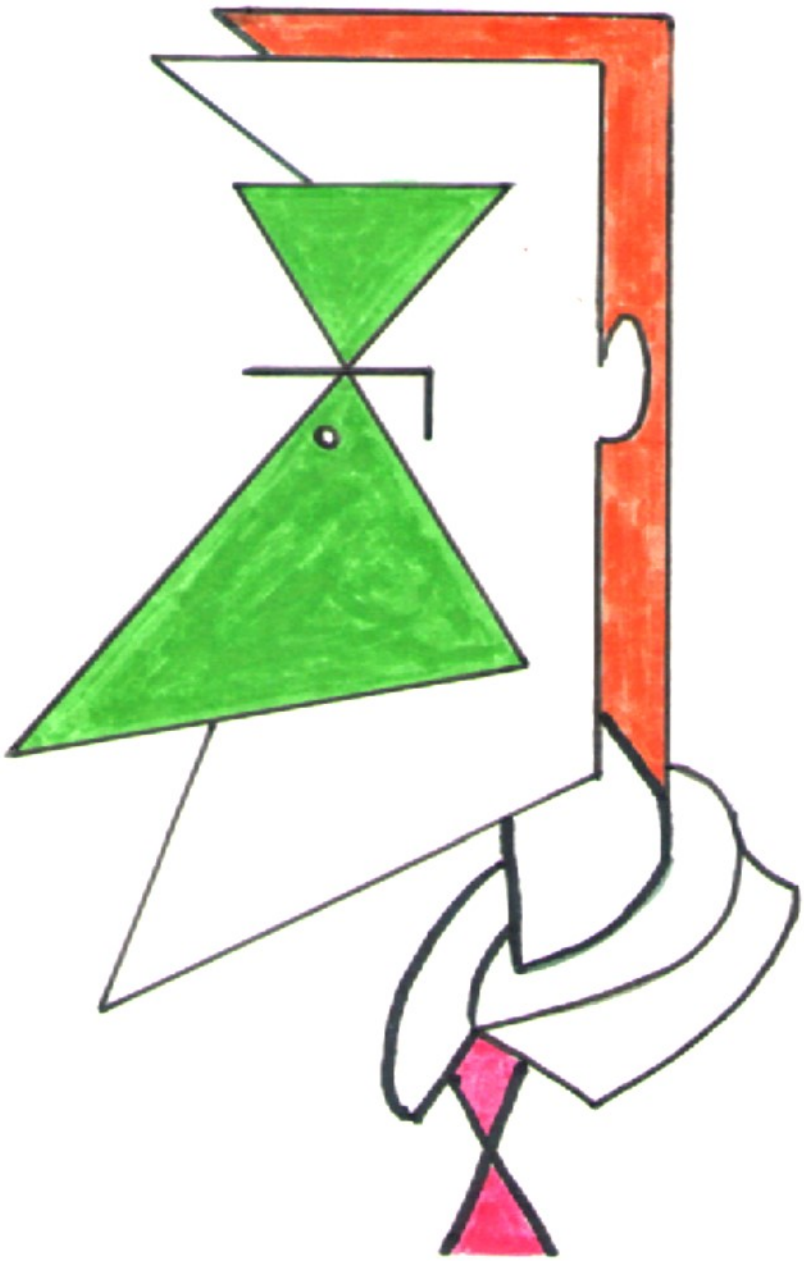
Revista del Club de Letras

ISSN 2171-7338

SPECVLVM



Cuaderno de creación y crítica literarias

2ª época Otoño 2017 nº30

Revista del Club de Letras

Speculum

Vicerrectorado de Responsabilidad Social,
Extensión Cultural y Servicios

UCA
Universidad
de Cádiz

Director: José Antonio Hernández Guerrero

Coordinadores generales: Mª Luisa Niebla López. Manuel Francisco Romero Oliva.

Consejo de Redacción: Adelaida Bordés Benítez. Pedro Castilla. Antonio Díaz González. Joaquín Moreno Marchal. Josefina Núñez Montoya. Manuel Francisco Romero Oliva.

Secretaría: Mª Luisa Niebla López. Carmen Franco Sánchez. Mª José Morales Jiménez. Cristina Eugenia Pala.

Administración: Mª Dolores Álvarez Crespo

Diseño de portada y maquetación: Manuel Francisco Romero Oliva

Revista Speculum

Edita: Club de Letras

© Autores

© Ilustraciones: José Antonio Hernández Guerrero

© Club de Letras

Depósito Legal: CA 378/2009

ISSN 2171-7338

Sumario

Presentación
José Antonio Hernández Guerrero,
Director de la *Revista Speculum* 7

POESÍA 8

26 años
Josefina Núñez Montoya 9
Ayer
Josefa Roldán Chacón 10
Caricia
Antonio Díaz González 11
El sendero
Manuel Bellido Milla 12
La acústica
Mª Carmen Rodríguez López 13
Los insectos
Cristóbal Moreno Romero 14
Madre, una luz especial
Laura Puerto Martínez 15
No dejaron de pasar hombres oscuros
Juan Emilio Ríos Vera 16
Noviembre
María Luisa Niebla López 17
Otoño
Francisca Sánchez Rico 18
Personajes
Carmen Sánchez Melgar 19
Profundidades
Ramón Luque Sánchez 20
Puente Zuazo
María Jesús Rodríguez Barberá 21
Septiembre
Hugo Catalán Bello 22
Siempre Granada, sueño de poetas
Francisco Herrera López 23

NARRATIVA 24

Deseo o realidad
Nando Vázquez 25
En correos
Mercedes Díaz Rodríguez 26

Siempre el olvido 27
Luis Alberto Piña Fernández
Susana
María José González Cid 28
Tu cunita de palos torneados
Juan Ramírez Domínguez 29

PENSAMIENTO 30
Amenaza terrorista y posibles soluciones
Miguel Ángel Pérez y Pérez 31

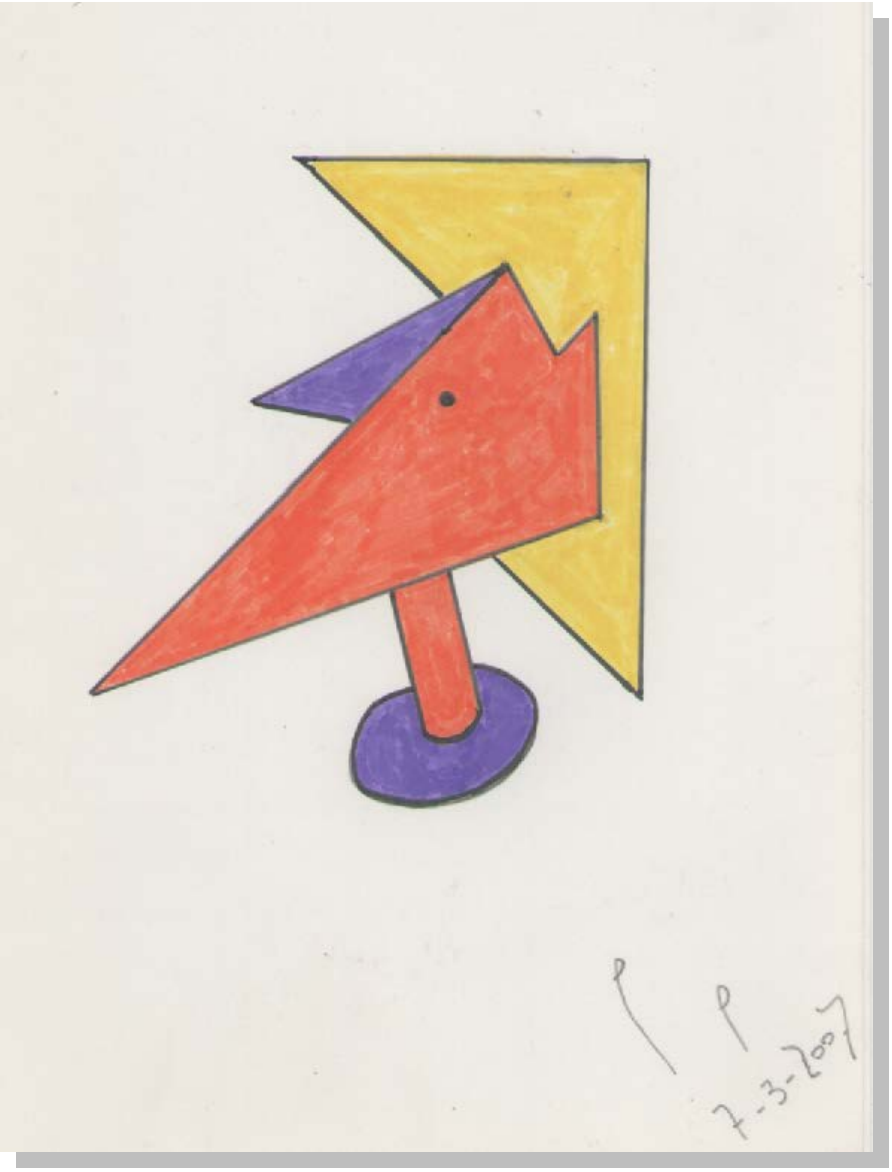
RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS 32
Oculto sendero de Elena Fortún
Por M. Carmen García Tejera 33
El libro de Gloria Fuertes. Antología de poemas y vida
Por M. Carmen García Tejera 37

Claves de la poesía de Julio Mariscal

José Antonio Hernández Guerrero

Las claves para interpretar la poesía de Julio Mariscal me las proporcionó él mismo en una breve conversación que mantuvimos hace más de cuarenta años. Entonces me explicó su convicción íntima de que él era un poeta con vocación: que había escuchado una llamada ineludible y que había decidido seguirla con fidelidad. Allí pude comprobar cómo él estaba dotado de una especial sensibilidad -de los sentidos y de los sentimientos- concentrada, sobre todo, en su mirada limpia y en su voz transparente. Gracias a esa manera de mirar "desde dentro y hacia adentro" los espacios y los objetos se transforman en tiempo, y el tiempo -medido, sentido y vivido- se convierte en música y en poesía. Por eso sus versos nos hacen latir, recordar e imaginar.

Sí; en su mirada convergían, como afluentes generosos, la acción de todos sus sentidos: el olfato, el oído, el gusto y, sobre todo, el tacto. Por eso en sus poemas nos sigue descubriendo la sustancia de los objetos, por eso penetra en el fondo oculto de la mente, interpreta el significado de las palabras y, sobre todo, crea y recrea paisajes, construye y reconstruye mundos. Para interpretar y valorar, para sentir y para vivir la poesía de Julio Mariscal es imprescindible que la leamos teniendo en cuenta que, cada uno de sus versos son pozos profundos que contienen caudales de pensamientos y de emociones, de imágenes y de sensaciones. Cada una de sus palabras se refiere a realidades que, aunque nos resultan conocidas e, incluso familiares, nombradas por él adquieren unos significados insospechados por nosotros, distintos de la realidad que experimentamos.



Poesía

″26 años″

Josefina Núñez Montoya

Entró por la ventana de mi cuarto…
De Julio Mariscal

También tú eres mi casa porque estás próxima en la espera,
subterránea en la casa de ayer, sobre la que construí ésta,
desprovista de mí, inevitablemente mañana.

No sube al piso treinta y uno, ni colinda con otra vivienda.
Mi casa está rodeada de bajos muros, con horizontes lejanos,
donde nacen mis pasos, que el mar desintegra a ratos.

Más adentro de la entrada,
en un cuartito de la casa,
un espacio íntimo de hechos y de caos,
se hace denso y se aclara.
Primero me cabreo,
luego lo consiento.

Difuminada está la añoranza que se enrolla
más adentro de la entrada,
en un cuartito de la casa,
también estás tú en mi casa porque estás próxima en la espera.

"Ayer"

Josefa Roldán Chacón

En el rincón de la vida
se oye un lamento
Entre paredes de acero,
preso del mundo,
vive el aliento.

Con la mirada perdida,
en el balcón del silencio
contemplo mi existencia.

Ayer sólo eran sueños
las vivencias de la vida.
Hoy,
encerrada en los recuerdos
son una pesadilla.

"Caricia"

Antonio Díaz González

No es que los juegos te hayan vencido
ni que la noche esté avergonzada
por clausurar tu alegría
tras un día de olas y risas blancas.

No es que acaricies mi brazo de madrugada,
no es eso.
Es el percibir que esa caricia remite,
que tu manita se afloja
cuando te vence el sueño.
Eso es.
Porque en silencio percibo que es un preludio
del día en que sin darnos cuenta
te hayas hecho mayor.

"El sendero"

Mnauel Bellido Milla

Nosotros indiferentes
pequeños y preocupados
a menudo tan cansados
banales e inconsecuentes.

Nosotros, que fuimos gentes
de corazón grande y fiero
¿Qué hizo de él el dinero…?
¡Diana de nuestra mente!

Y, a sus dardos displicentes
sometidos por entero
entregados, sin rasero
esclavos, sin ser conscientes.

No es un mensaje elocuente
escrito con cierto esmero
sobre el calor del brasero.
Es: el grito del demente.

Que sin querer ser valiente
busca clamando un sendero
apartado del dinero
para vivir dignamente.

"La acústica"

Mª Carmen Rodríguez López

Al rugir un dragón ha interrumpido
que el duende dialogara con el alma,
lo espanta con estruendoso sonido
que deja un gran desierto de palabras.

Abejorros inquietos van pasando
y perturban la paz honda del alma:
la acústica ha venido a perseguirme
y se aloja a vivir en la montaña.

Ya no hay paz en ningún rincón del mundo,
la pureza del aire está violada,
y el oscuro hedor del carburante,
se adentra cual ladrón dentro de casa
y el ambiente se me hace insoportable,
y asfixia inspiración e incluso el habla.

Al rugir un dragón ha interrumpido,
que el duende dialogara con el alma.

"Los insectos"

Cristóbal Moreno Romero

Ella es vieja y nos conoce
Ella es joven y nos envidia
Ella es rica de oro y pobre de verde
Rubia y enamorada es fiel al amor porque lo tiene lejos
Su otra cara es morena noche e ignora a los poetas:
por ser el dormitorio de las ninfas y de las musas.

Ella es vieja y no duerme
Ella es joven, atlética y sensual
Ella da vueltas y nunca se marea
Bebe de las nubes y se baña en los océanos de la Tierra
Su otra cara no quiere peine porque no tiene espejo:
y desconoce a los pintores porque no tiene flores.

Su amor es el día y el sol su amante,
hacen el amor en dormitorio oscuro,
y se emborracha con las mareas.

”Madre, una luz especial”

Laura Puerto Martínez

No temas…
encontrarás el cielo con tus alas,
envolverás a los ángeles con tus versos,
jugarás con las estrellas y cometas
en ese rincón tan puro y bello.

Y San Pedro… el de las Llaves…
abrirá con amor y esmero
el pórtico de la gloria
para que entre el Ángel
más querido y más bueno.

Y Jesús…
como Padre amoroso
te acogerá en su regazo
y tu alma quedará prendida de esa Luz
que brillará para siempre en el firmamento.

No estarás sola:
tres seres maravillosos estarán contigo.
Miraré al infinito y veré
esos tres luceros que más brillan.
Uno de ellos eres Tú
y nos seguirás cuidando, protegiendo en esta vida
Nunca estaremos solos.

Te quiero, MADRE: eres un ejemplo a seguir.

″ No dejaron de pasar hombres oscuros″

Juan Emilio Ríos Vera

A Julio Mariscal

Era la palabra negra, que manaba de la tierra
con raíz de alarido, una izquierda señal de
nefastos prodigios que pasarían del verbo
a la carne con nocturnidad y desmedida saña.
En el corral donde los animales se habían
hecho fuertes, los muertos se amontonaban
en una mole informe de nervios, espaldas,
nalgas y cerebros, esperando que se hicieran
luz sus cuerpos en ruinas.
Afuera, en un vertiginoso carrusel confuso,
no dejaban de pasar hombres oscuros,
que llevaban en sus manos cruces de pan
y coronas de concertinas en sus hueras cabezas.
Nadie trabajaba ya las mieses ni las cepas.
Todo era ya un turbillón de soledad que
arrasaba las sienes despobladas y
los corazones en barbecho.
En los muladares donde se pudrían las sombras,
fusilaban al alba los pechos henchidos
de las violetas que se desangraban
irreductibles en un charco de aguas sucias
donde yacía de la luna el inconsolable cadáver.

″Noviembre″

María Luisa Niebla López

En este último suspiro
del mes de noviembre,
doy sepultura a mis amores pasados.
Sí, a la fuerza,
no ha dependido de mi voluntad.
Una hoz imponente
aparecida en mis sueños
ha limpiado de un tajo
los restos decrépitos
que asfixiaban la tierra.
Vacío, un vacío nítido,
sin salpicaduras
hondo, muy hondo,
como un agujero negro.
Me entrego a la nada,
claudico ante la evidencia
de la muerte-vida.

″Otoño″

Francisca Sánchez Rico

Entramos en Otoño, tiempo grato

para el encuentro con la naturaleza:

disfrutar sus colores,

olerla, probar sus frutos.

Otoño, sinónimo de nostalgia,

de hojas secas caídas**,**

sintiéndolas cuando caminas.

Otoño, melancolía.

La luz se atenúa.

Se acortan los días.

Otoño, quietud**,** espera.

Gama de colores verdosos y cálidos.

Todo se calma.

El ritmo de la tierra se ralentiza.

Y tú llegas dispuesto a enamorar

en los parques llenos de follaje**,**

en los bosques tornasolados,

en las tardes de lluvia.

¡Bienvenida una vez más, bellísima estación!

¿Dónde has estado mientras

los románticos te esperábamos?

"Personajes"

Carmen Sánchez Melgar

Por las calles transitan
personajes
que solo llevan versos colgados en los brazos
por si surge algún poema.
Se ausentan de todas las tareas
como si vivir no dejara huellas,
y se dejan arrastrar por la corriente.
Tocan con los nudillos los recuerdos
hasta que por la boca sale un alarido,
un quejido, o algún suspiro agazapado.
Dejan en un folio lo parido.
Es entonces
cuando se diluyen, a oscuras, en un pozo
dejando el traje colgado en una percha
al filo del brocal.

"Profundidades"

Ramón Luque Sánchez

Tendemos los poetas a ser hondos,
a querer responder a esas preguntas
que dan significado a la entelequia
de qué es ser hombre o para qué vinimos
a este mundo tan frágil que es el nuestro.
Cargados de razones y palabras
escribimos tratados y oraciones
que nunca dan respuestas verdaderas.
No entiende la razón qué es un suspiro
ni la ciencia contiene al infinito,
tampoco un verso cambia a la codicia
ni un bello atardecer frena a la noche.

"Puente Zuazo"

Mª Jesús Rodríguez Barberá

No eres humano, pero tienes alma
que se conduele con tus semejantes
y estás alegre cuando el viento ríe
junto a tu Isla.
Vives bañado por el verde caño
que de la mar para buscarte baja;
mientras, tú dejas que se acerque a ti
y te acaricie.
Fuiste acueducto que con mimo y cuido
las aguas limpias del Tempul traías
Hasta ti llega el salinero olor
de los esteros.
También testigo de la fiera lucha
cuando el francés quiso abordar tus arcos;
mas, te aferraste a tu sentir patriota
con valentía.
No te importó que cercenaran piedras
a tu calzada porque bien sabías
que el sacrificio necesario era
para vencerlos.
Todos te admiran porque reconocen
ese valor al defender tu pueblo
que ahora te mima, te acicala y cuida
para que brilles.

"Septiembre"

Hugo Catalán Bello

El color se detiene en septiembre
la retina retiene la rutina
y un amasijo de sombras
rompe la risa en la bruma.

Todo se vuelve cansado
como piedras de sepulcros
como esperanza o sueño
que se abandonan al frío.
Bostezan las mañanas
que repiten el tránsito irascible
de palabras sin abrazos,
de abrazos sin palabras.

Yo maldigo entonces
la torpeza de las calles
mi inutilidad para la prisa
el temblor de las dudas.

" Siempre Granada, sueño de poetas"

Francisco Herrera López

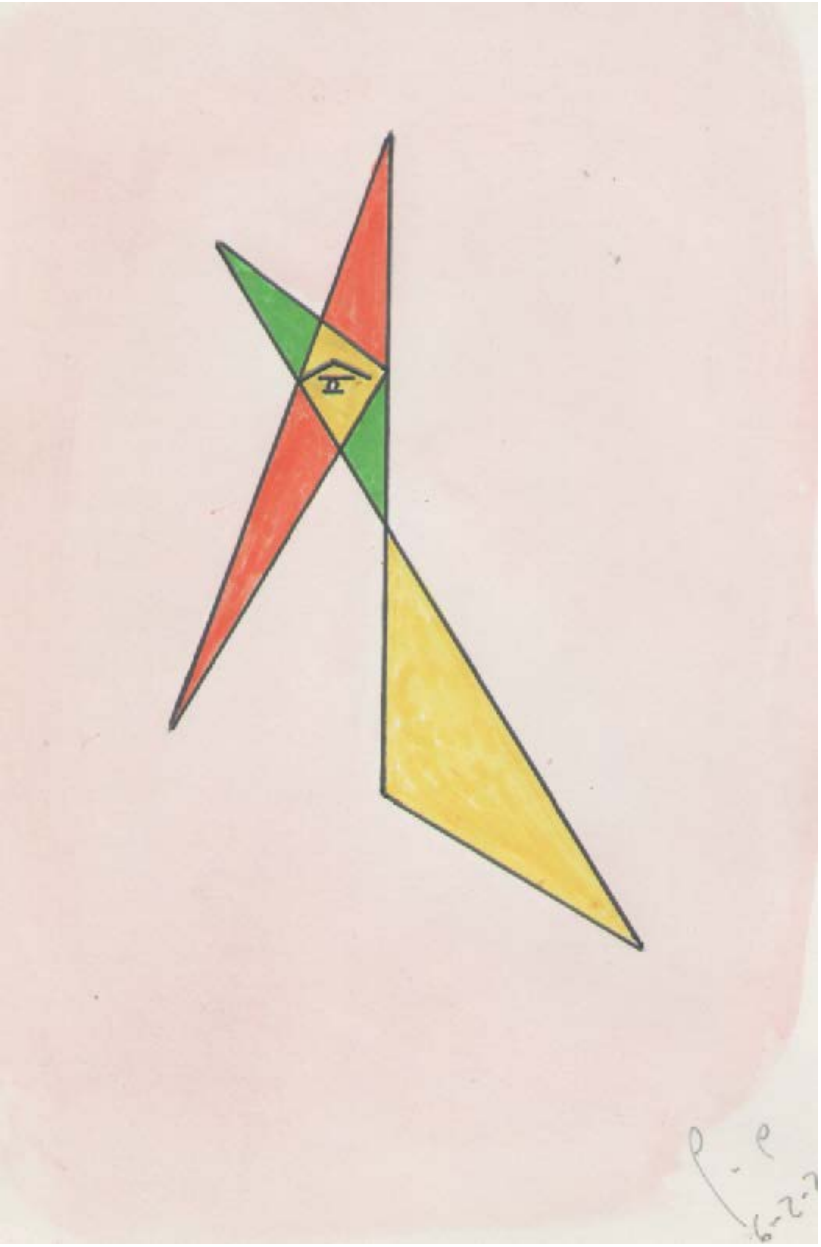
Ay, Granada, de calles alargadas y oscuros tejados
esquinas que no dicen nada, serias, calladas
no mienten, ni delatan y, sin embargo,
hablan de historias difuminadas en el tiempo
y quedan en el alma de los poetas.

Ay, Granada, aún hay un cuarto oscuro, solitario
que emana, sílaba tras sílaba, verso tras verso
un dolor o una pena, un llanto, desamor ¿o quién sabe?
una fecha, en la esquina del folio
lo recordará como agua pasada de cualquier mayo.

Ay, Granada, y no otra Granada
de luces tardías y sombras alargadas
de sueños perennes de tu Alhambra
esperando el milagro de poseerla
sentirla en el pecho como un sueño de amor.

Ay, Granada, tus silencios, callejas empinadas
piedras duras, que no protestan, ni sienten
¿Por qué los poetas, en Graná, lloran sin saberlo?
¿Es que existe la angustia de Federico en el aire?
¿O su espíritu en el Generalife, escribiendo?

Ay, Ay, Graná ¿dónde está tu conciencia de poeta?
¿en un entierro permanente?
¿en las catacumbas de tus iglesias?
¿en la poesía que nunca vio la luz?
¿o en las lágrimas del que lloró en silencio?



Narrativa

"Deseo o realidad"

Nando Vázquez

A veces, ¿el deseo y la realidad
de las personas y de su país confluyen?

La familia de Juanma se encontraba en la sala de espera del Hospital, unos cruzaban los dedos y otros imploraban a su Dios para que las pruebas a las que estaba siendo sometido fuesen lo más benevolentes posible.

Finalizadas las mismas, el Doctor indicó a la familia que su patología era compleja y que se hacía necesaria la extirpación de todo el estómago debido a la enorme cantidad de pólipos presentes porque, de lo contrario, derivaría en un cáncer mortal.

Adoptada la decisión más coherente y valiente, Juanma se sometió a la operación hace doce años y, hasta la fecha presente, aún sigue con nosotros compartiendo sus impresiones sobre la vida y los problemas sociales, afición que compartimos con vehemencia y gusto por obtener las posibles soluciones.

Y fue él mismo quien me señaló una posible analogía entre su enfermedad y la que bien podría estar padeciendo nuestro país y la responsabilidad de nuestros políticos a la hora de tomar decisiones coherentes sobre cómo impedir dicho mal, ya que, cuando éste se hace presente con esa reiteración, se hace necesario una postura similar a la del cirujano, pragmática y carente de condicionamientos, que le ayuden a extirpar la justa proporción de zona infectada por la enfermedad, de lo contrario solo quedaría en la mesa un cadáver.

"En correos"

Mercedes Díaz Rodríguez

El ventilador giraba con su cansino ritmo atronador mientras ella, pensativa, sorbía lentamente su segunda taza de té; tenía por delante una jornada laboral que de nuevo tenía que reinventar. Lo que guiaba su vida y su destino era la convicción de que algún día tendría que ocurrir algo. Algo tenía que suceder que rompiese el tedio de su vida diaria, algo asombroso, lo esperaba desde siempre; ya de pequeña se sentaba en el pupitre de madera del colegio de monjas y hacía como la que atendía esperando a que la monja se cayera de la silla o se besara con el cura, pero aquello nunca sucedía...

Rondaba los cincuenta cuando, como de costumbre, entró en la pequeña oficina y ocupó el espacio que le había sido asignado. Estaba atendiendo a la señora Ortiz, una deliciosa anciana que iba todos los meses a poner un giro a su hija, cuando los vio aparecer por la entrada lateral del edificio. Eran altos, fuertes, los imaginaba guapos pues sus rostros estaban cubiertos por pasamontañas que les daban un halo de intensa sensualidad. Se quedó perpleja, paralizada de asombro y fascinada por la escena, se imaginaba la protagonista de una película de James Bond.

Los inspectores nunca llegaron a entender por qué no se tiró al suelo cuando los encapuchados entraron y comenzaron a disparar, ni esa media sonrisa en su cara cuando la encontraron muerta bajo el rótulo que iluminaba su rostro con el número 48; el turno de la señora Ortiz. Su cara, desfigurada parcialmente por las salpicaduras de sangre que dejó la bala que le atravesó el cuello, guardaba la belleza que solía emerger en ella cuando se quedaba dormida en una de esas salas de cines 3D que acababan de inaugurar en la esquina de su barrio y a la que le gustaba tanto ir la noche de los viernes.

"Siempre el olvido"

Luis Alberto Piña Fernández

Sé que ella me olvidará. El paso del tiempo no perdona a nadie, y el amor puede ser algo pasajero. Yo solo soy uno más, una cara difusa en la multitud que conforma el recuerdo de un viajero.

Sé que ella me va a olvidar, al igual que olvidó aquellas huellas de nuestros pies desnudos que quedaron impresas sobre el asfalto, y que más tarde fueron barridas por el incesante latido del tiempo, lamiendo nuestros rastros, desesperado, una y otra vez, intentando borrar los recuerdos; cómplice de sus pensamientos.

Sé que ella, tal vez, ya me haya olvidado. Es inevitable, lo sé. Lo imaginé cuando me abrazaba, lo temí cuando me besaba. Sin embargo seguí amándola a pesar de todo, aun conociendo que nada dura para siempre; saboreé cada instante que viví junto a ella, cada mirada que me dedicaba, cada sonrisa que trazaba en su delicado perfil cargado de fragancias. Luego llegó esa repentina brisa costera, la que se llevó sus abrazos y, más tarde, sus besos. ¿A dónde? No lo sé, ni lo recuerdo.

Pero sé, con toda seguridad, que yo no la voy a olvidar: ella permanece grabada en cada poro de mi piel, en cada célula de mi cuerpo, y sé que más tarde llegará esa misma brisa que se la llevó, arrastrando sus recuerdos. Entonces comprenderé que para ella, donde quiera que esté, yo formo parte del olvido, y lo entiendo, pues lo imaginé, aun sin saberlo.

"Susana"

María José González Cid

Tenía algo especial, un don por el que se metía a los niños en el bolsillo, tuvieran la edad que fuera. Toda su figura empequeñecía y se transformaba en una niña más.

Era dulce, recta, mañosa y le sobraba intuición. No la vi nunca elevar la voz, podía ponerse seria, pero nunca llegaba a enfadarse.

Era una gozada ir con ella por la calle: se acercaban adolescentes, madres… a abrazarla, y se notaba en sus caras el cariño que le tenían.

Fueron muchos los que pasaron por sus manos, primero en la Guardería del "Olivillo" y años después en la del "Pelícano".

A los 85 años ha muerto después de luchar con un cáncer, sin una queja, solo haciéndose cada momento más "diminuta".

Se llamaba Susana y era mi tía. Espérame que voy.

"Tu cunita de palos torneados"

Juan Ramírez Domínguez

Con todo mi amor para mi hijo Juanma,
que se nos fue esta nefasta primavera.
A quien la vida le dio alas de mariposas,
y a quien la vida a sus 29 años se las dejó achicharradas.

Desde el pasillo contemplo tu habitación vacía. El cabecero de tu cama está teñido día y noche por los resplandores de sol, estrellas y luna que se cuelan por la ventana. En mi retina brillan y se manifiestan aquellos momentos -que ojalá hubieran sido eternos-, en la que estuvo llena de mucha vida, de tu vida, de nuestras vidas.

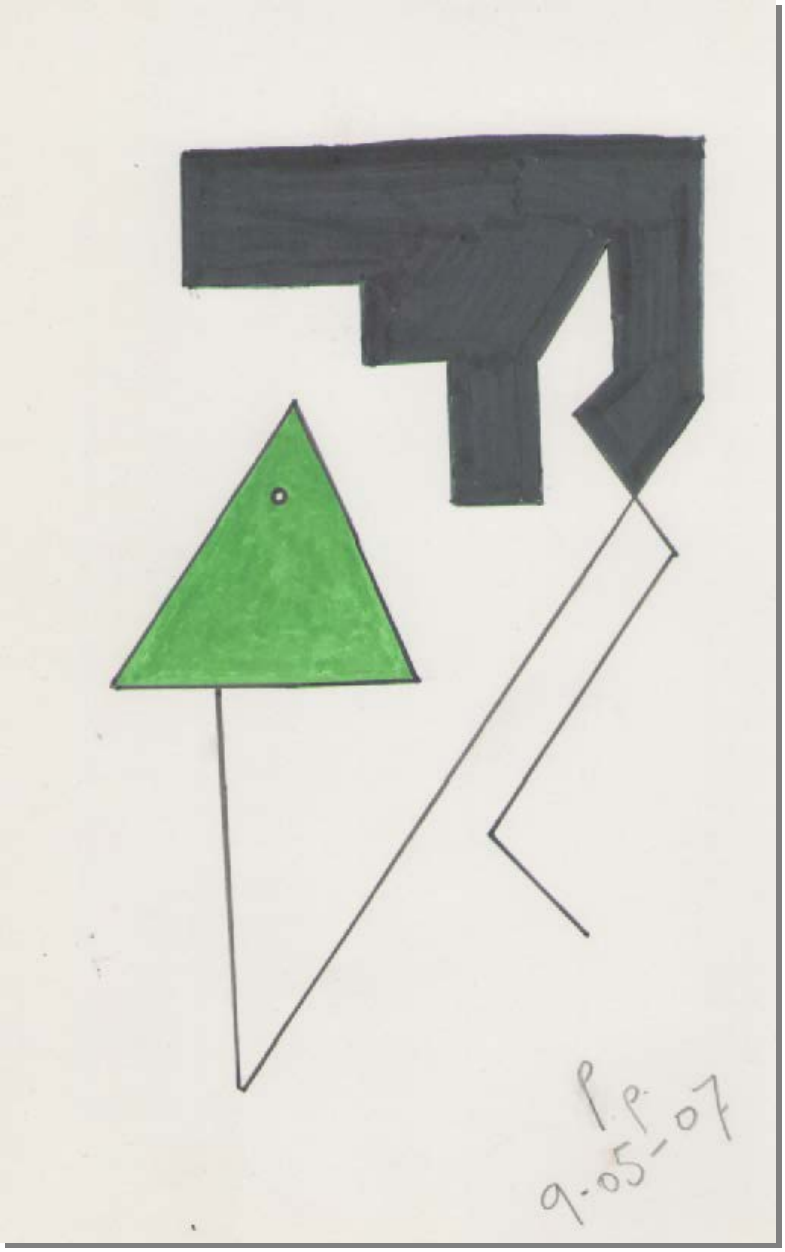
Te percibo en tu cunita pegada a la pared. Unas veces sumergido en un profundo, apacible e inocente sueño, y otras muchas, nada que se le pareciera. Te veo de pie, agarradito a los barrotes sonriéndome y buscando con tus vivaces ojillos el rastro de algún peluche o cochecito, que segundos antes con un gesto radiante de pillería habías lanzado por los aires, y que no alcanzas a localizarlo en el suelo.

Cierro los ojos y me regresa ese olor a la ternura de tu infancia que me asaltaba al abrir tu puerta. Ahora, lo busco, lo persigo, lo fuerzo, pero no me llega. No está perdido del todo, lo conservo aún grabado en mi memoria.

Cuando oyes que mis pasos se te acercan, te pones de puntillas y me extiendes tus bracitos.

- Ahora te cojo, mi vida.

Ahora mismo nos iremos a mi butaca del salón. Allí te recostarás sobre mi pecho y nos dormiremos a la vez, y también a la vez, se fundirán en un enorme abrazo, tus sueños y los míos.

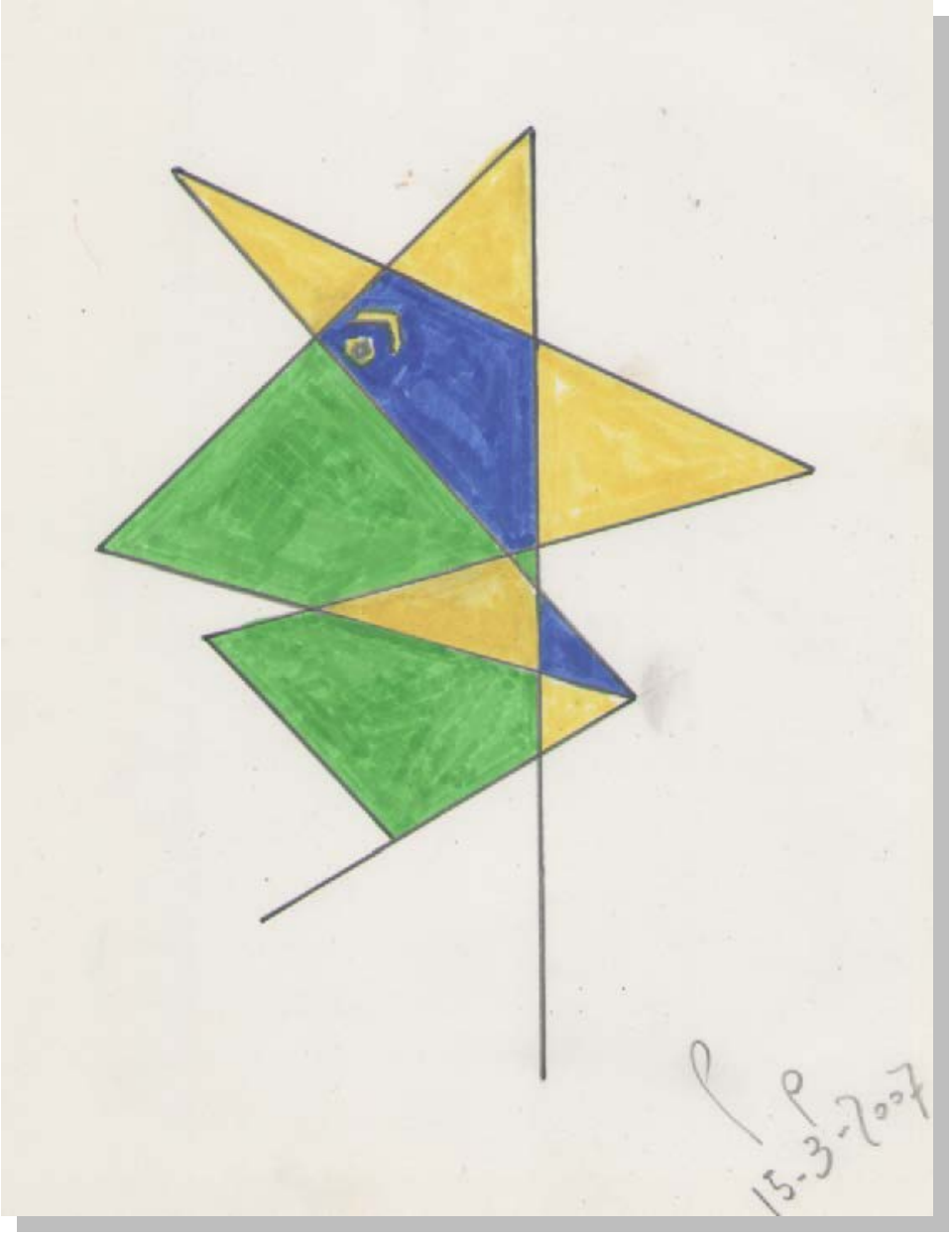


Pensamiento

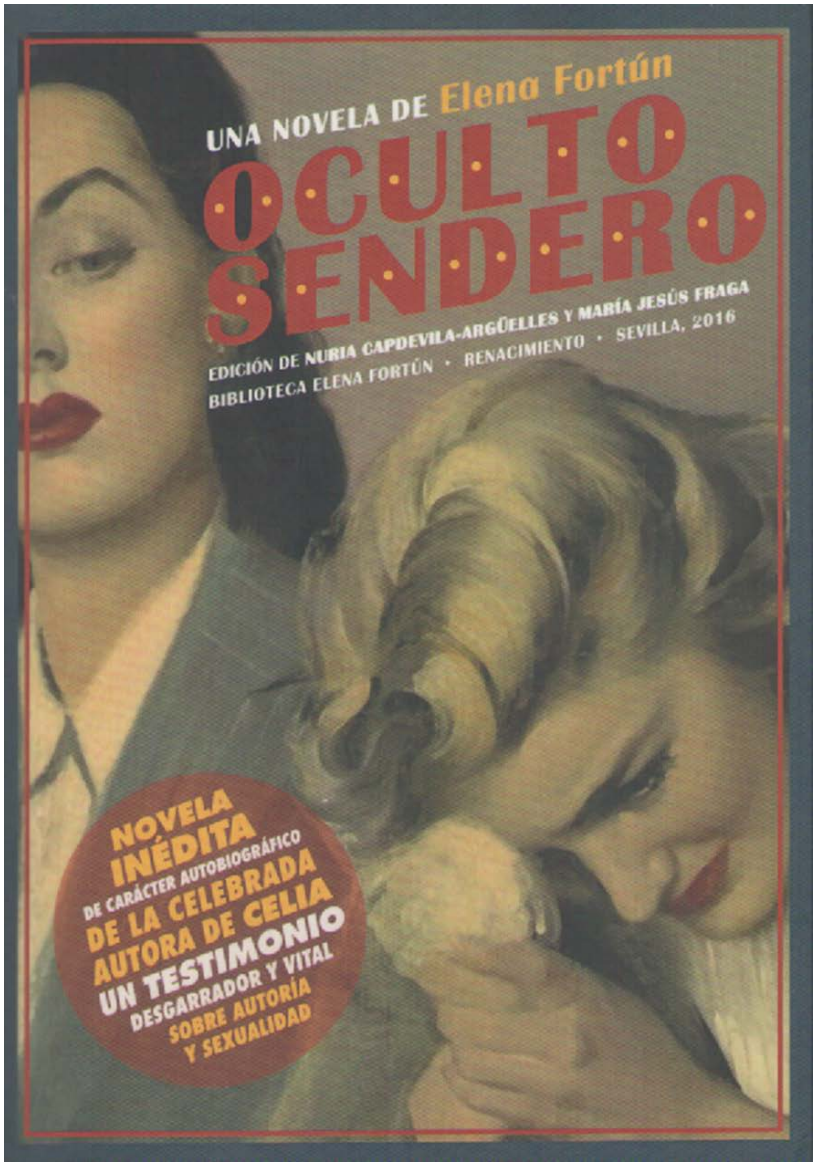
"Amenaza terrorista y posibles soluciones"

Miguel Ángel Pérez y Pérez

Buena parte del terrorismo actual en Europa tiene raíces y motivación religiosa, es practicado por musulmanes fanatizados y se produce como consecuencia de guerras próximas. Es un problema complejo que no tiene una solución sencilla. Para solucionarlo no puede atacarse al recurso humano, porque éste no es el problema sino el recurso a conseguir. El pueblo árabe no es el enemigo, como tampoco lo era el pueblo ruso cuando la Unión Soviética ocupaba suelo europeo y nos amenazaba con miles de carros de combate y armas nucleares. Aunque es prioritario cortar sus fuentes de financiación, el objetivo tampoco es el recurso financiero porque el dinero no tiene patria, se mueve pese a las trabas y es necesario que fluya en la economía mundial tanto como la sangre en un ser vivo. Sí se debe interferir su recurso intelectual porque maneja a los demás recursos, a la vez que practica un adoctrinamiento ideológico estratégico en función de unas creencias religiosas determinadas. Y hay que hacerle perder sus recursos materiales, muy en particular el territorio que use como base de operaciones, sean regiones que traten de transformar en Estados soberanos o barrios europeos en que se muevan con impunidad, asociados a organizaciones delictivas. Pero hay que actuar según principios y criterios democráticos, sin olvidar que los primeros son verdades fundamentales válidas tan sólo para la doctrina que los mantiene en vigor y que los segundos son ponderaciones temporales de unos factores que varían en relevancia según el momento, lugar y doctrina que los considere. En nuestro caso europeo, entendemos que todas las religiones caben en una democracia, mientras que no trate de sustituirla. El Islam, como una religión más, tiene que ser bienvenido por aportar valores a tener en consideración. Pero debe ser combatido si intenta ser una ideología de gobierno, rival a la democracia, que aspira a imponer un sistema teocrático, autoritario y severo, para regir toda actividad moral, ética, política, económica y jurídica de la sociedad y de cada individuo.



Reseñas bibliográficas


UNA NOVELA DE Elena Fortún
OCULTO SENDERO
EDICIÓN DE NURIA CAPDEVILA-ARGÜELLES Y MARÍA JESÚS FRAGA
BIBLIOTECA ELENA FORTÚN · RENACIMIENTO · SEVILLA, 2016
NOVELA INÉDITA
DE CARÁCTER AUTOBIOGRÁFICO
DE LA CELEBRADA
AUTORA DE CELIA
UN TESTIMONIO
DESGARRADOR Y VITAL
SOBRE AUTORÍA
Y SEXUALIDAD

Libro: *Oculto sendero*
Autor: Elena Fortún (Ed. de Nuria Capdevila – Argüelles y M. Jesús Fraga. Introducción de Nuria Capdevila – Argüelles)
Editorial: Renacimiento. Biblioteca Elena Fortún
Lugar de edición y año: Sevilla, 2016

Por M. Carmen García Tejera

El nombre de Elena Fortún (seudónimo de Encarnación Aragoneses Urquijo, 1886-1952) nos evoca inmediatamente su entrañable personaje de Celia, la niña tierna e inconformista que protagonizó muchos de los relatos de esta autora que subyugaron a los pequeños lectores de "Gente menuda" (sección infantil de la revista *Blanco y Negro*) a finales de los años 20 del pasado siglo, recuperada a comienzos de los años 90 gracias a la serie televisiva dirigida por José Luis Borau y a la reedición de sus novelas, propiciada en gran medida por el éxito que obtuvo dicha serie.

Como ocurre en otros tantos casos, el personaje infantil y su mundo eclipsaron a su autora (ya oculta tras un pseudónimo), protagonista a su vez de una azarosa y cruda existencia que nos ha ido llegando a ráfagas por medio de cartas, conversaciones o testimonios, especialmente de otras escritoras que, como ella, hubieron de sufrir durante toda su vida rechazo y marginación (pero también autorrechazo y automarginación) por su peculiar condición de mujeres y escritoras que se apartaban de los cánones marcados por su época.

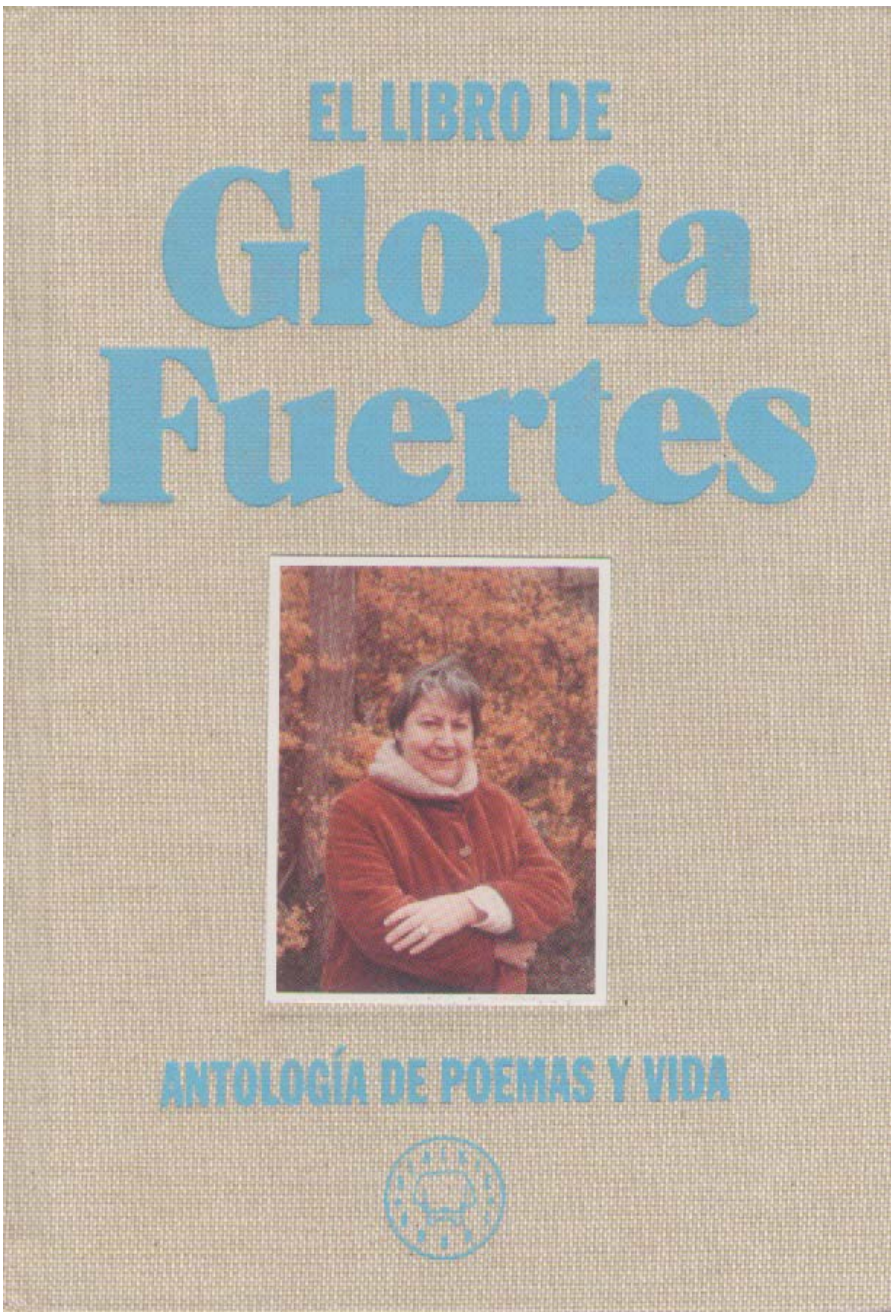
Oculto sendero es una muestra fehaciente de esta situación en la que se encontró (como ocurrió en otros casos) Encarnación Aragoneses. La historia de esta obra es, también, "novelesca": escrita probablemente durante la década de los 40 del siglo XX, permaneció inédita hasta el

pasado año. El manuscrito permaneció oculto entre otros muchos papeles que su autora posiblemente quiso destruir pero que conservó durante años su nuera –residente en EE. UU.- y que logró rescatar en los años 80 Marisol Dorao, profesora de Filología Inglesa de la Universidad de Cádiz y experta en literatura infantil, quien lo trajo a España y lo confió a quienes han hecho posible que, años más tarde, haya podido ver la luz.

Se trata de una novela de fuerte componente autobiográfico en cuya dedicatoria figuraba un nuevo seudónimo de la autora, Rosa María Castaños. Dividida en tres partes (Primavera, Verano, Otoño y fin del otoño) que señalan las etapas de la vida de su protagonista, nos muestra la contradictoria existencia de ésta, María Luisa Arroyo (también narradora en primera persona) quien, ya desde niña, habrá de enfrentarse a un mundo que ni comprende ni la comprende. Pintora vocacional, habrá de soportar numerosas pérdidas y frustraciones a lo largo de toda su existencia y, sobre todo, se convertirá en víctima de sus propias incertidumbres, de la dicotomía que se le plantea entre sus deseos y lo que la sociedad le impone y espera de ella; desde su propia consideración de "niña rara", pasando por la desdicha de un marido mediocre con quien no podrá entenderse y la pérdida de su única hija, hasta la constatación de su homosexualidad que nunca llegará a aceptar totalmente.

Merece la pena leer con detenimiento el amplio y denso prólogo de Nuria Capdevila que explica muchos aspectos de la atormentada existencia de la autora así como las claves que subyacen en esta novela que, además de adentrarnos en el difícil –oculto- sendero por el que tiene que transitar esta mujer en las primeras décadas del siglo XX, constituye un valioso testimonio que nos ayuda a entender mejor las circunstancias que configuraron aquella época, especialmente complicada para tantas

mujeres. Como afirma en su Introducción Nuria Capdevila – Argüelles, "En *Oculto sendero* hay exploración personal, auto-comprensión, dolor, culpabilidad y opacidad. Evidencia la controvertida visibilización del lesbianismo que ocurre en la primera mitad del siglo XX".


EL LIBRO DE
Gloria
Fuertes
ANTOLOGÍA DE POEMAS Y VIDA

Libro: *El libro de Gloria Fuertes. Antología de poemas y vida*
Edición y textos: Jorge de Cascante
Editorial: Blackie Books S. L. U.
Lugar de edición y año: Barcelona, 2016 (2ª ed., marzo 2017)

Por M. Carmen García Tejera

El primer centenario del nacimiento de Gloria Fuertes (Madrid, 1917-1998) ha dado lugar a numerosas actividades (exposiciones, recitales, conferencias, publicaciones varias…) con las que se ha tratado de reivindicar la memoria de esta singular poeta que comenzó a escribir en la década de los 40 del siglo XX y, de paso, deshacer algunos tópicos que circulan sobre su vida y su obra.

Es el cometido del libro que nos ocupa, coordinado por Jorge de Cascante pero en el que interviene un amplio número de voces de toda condición (en la mayor parte de los casos se trata de personas que conocieron bien a Gloria Fuertes), lo que proporciona una visión plural y diversificada de la escritora madrileña. Porque, en efecto, Gloria Fuertes no sólo compuso poesía (faceta por la que es más conocida), sino que es también autora de obras de teatro, narraciones y cuentos infantiles (en muchos casos ilustrados por ella misma), además de promotora de una intensa actividad cultural: impulsora de revistas y grupos literarios o participante activa en numerosos recitales poéticos, así como conferenciante y profesora, tanto en España como en EE. UU.

Polifacética Gloria, sí, más allá de esa condición mediática o de autora infantil (en muchos casos sólo se recuerda su participación en programas para niños en Televisión Española desde los años 70). De todo este polifacetismo se hace eco la presente publicación, que comienza con una biografía de la escritora (sin conocer los avatares de su vida, ejemplo continuo de superación, no es posible entender su obra) y una "Poética glorista" que recoge numerosas declaraciones sobre lo que supuso para ella la poesía (siempre bajo el prisma de su característico sentido del humor). A continuación, el cuerpo más amplio de este libro, configurado

por una antología poética de la autora (dividida en ocho partes) confeccionada con un criterio temático y vital, no cronológico, y en la que se ha intercalado un abundante material fotográfico, tanto de la autora como de numerosos objetos que la rodearon durante su vida. La obra se cierra con detallados apéndices cronológicos y biográficos y con la gratitud hacia todos aquellos que, con su colaboración, la han hecho posible.

El humor (en todas sus variantes, del más tierno al más ácido) estuvo siempre presente en la obra de la escritora madrileña que, paradójicamente, tuvo en el dolor, el sufrimiento y la injusticia su punto de arranque. Con su peculiar sentido del humor (y del amor) consiguió uno de sus propósitos fundamentales: que la poesía, desprendida de solemnidad y de seculares corsés pero con frecuencia cargada de necesarias denuncias, pudiera llegar a todos; que fuera capaz de provocar tanto la sonrisa como la reflexión. Este *Libro de Gloria Fuertes* nos ofrece un material indispensable para conocer más y mejor a la entrañable autora madrileña.

Club de Letras

Vicerrectorado de Responsabilidad Social,
Extensión Cultural y Servicios
Universidad de Cádiz